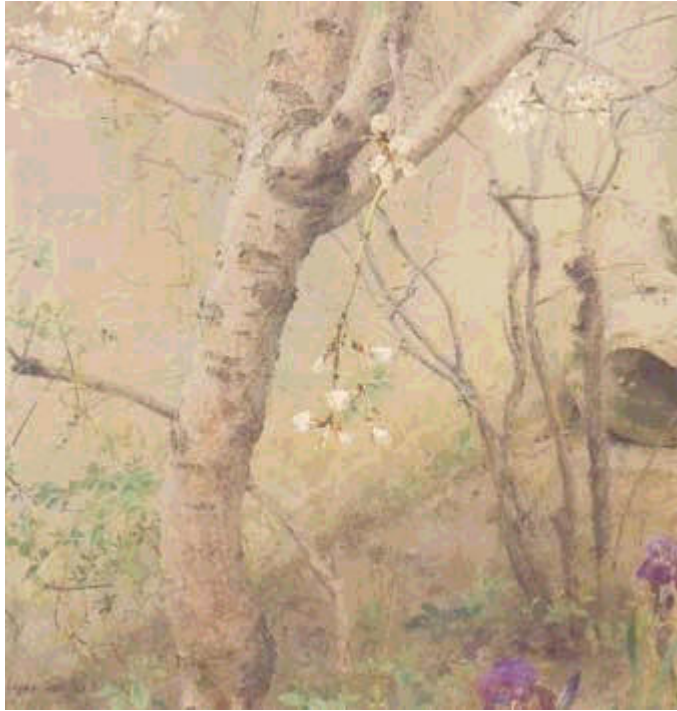


1.- PANORAMA DE LA POESÍA DESDE 1936 A LOS AÑOS CINCUENTA.



(Antonio López)

1. La poesía desde 1936 a los años 50
 - Miguel Hernández
 - Corrientes poéticas de los años 40 y 50: Poesía arraigada y poesía desarraigada.
 - Años 50: Poesía social (Otero, Celaya, Hierro) y otras tendencias (Postismo, Cántico...)
2. La poesía de las últimas décadas:
 - Poesía de los sesenta. Los niños de la guerra.
 - Poesía de los setenta : Los Novísimos.
 - Poesía de los ochenta

El fin de la Guerra Civil española da comienzo a la dictadura del general Franco y a una dura posguerra marcada por la **pobreza**, la **censura** -que nos mantiene aislados y hace que la cultura evolucione ajena a la europea- y el **exilio** de muchos intelectuales. Estas circunstancias desfavorables determinan la trayectoria literaria de los poetas del momento, **adscritos ideológicamente a uno u otro bando**; por ello, sus obras reflejan este ambiente mediante la **evasión hacia lo íntimo o a través del testimonio** de la angustiosa situación de pobreza y malestar en que se vive.

Resulta complicado sistematizar la poesía de los **años cuarenta**, pues coinciden en esta época autores de diferentes generaciones y escuelas. Publican obras importantes poetas vinculados a la Generación del 27 como Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre, y jóvenes de la denominada Generación del 36, a su vez muy variada. A pesar de tanta diversidad de tendencias y estilos, todos los autores coinciden en recuperar (como antes de la guerra habían intentado los poetas de la Generación del 27) la hondura de los **temas humanos** (la lucha social, la religiosidad, la muerte, la incomunicación, el amor, etcétera).

Durante los **años cincuenta** las circunstancias sociales y políticas empiezan a cambiar gracias al reconocimiento internacional del régimen de Franco y a la ayuda económica de otras naciones, que traerá consigo un incipiente desarrollo industrial y una mayor apertura de las costumbres. En este nuevo contexto sociopolítico se crea la

Tema 10: La poesía después de 1939

necesidad de dar testimonio de la situación de España a través de la literatura. Surge de nuevo la literatura de compromiso que se concreta en el auge de la **poesía social**.

2.- LA VOZ PERSONAL DE MIGUEL HERNÁNDEZ, ENTRE LA G. DEL 27 Y LA DEL 36

Datos biográficos

Miguel Hernández constituye una figura poética de anclaje entre la Generación del 27 y la del 36. Nació en Orihuela (Alicante) en 1910. De familia campesina y humilde, aprendió los rudimentos de la poesía gracias a la lectura de los clásicos. Su segundo viaje a Madrid en 1934, le hace entrar en contacto con Pablo Neruda y el Grupo del 27. En 1937 se casa con Josefina Manresa, a la que convierte en el centro de muchos de sus poemas más importantes. Su compromiso político con la República le lleva a tomar parte activa en la contienda como poeta-soldado. Encarcelado después de la guerra, muere en 1942, desengañado y enfermo.

Miguel Hernández combina distintos elementos de un modo muy original lo que hace que su poesía sea una voz muy personal en el contexto literario de la época.

Su **estilo poético** destaca por la forma auténtica y apasionada de expresar su mundo humano y doméstico, lo cual le aleja completamente de la frialdad de la vanguardia; destacan, además, la originalidad de sus metáforas, creadas a partir de un lenguaje inmediato y familiar, la utilización del colorido para matizar la realidad y el dominio de la métrica tradicional (sonetos, octavas reales, romances, serventesios, etcétera).

Temas: Miguel Hernández se inspira en los ciclos de la naturaleza que conoce bien por su permanente contacto con la tierra. Así, la temática fundamental de su poesía gira en torno a los siguientes ejes:

- La **vida** y su manifestación suprema, el **amor**; éste se simboliza en el hogar y la esposa-madre, cuyo vientre se transforma en esperanza de futuro gracias al hijo que va a nacer.
- La **muerte**, siempre al acecho, que empuja al hombre hacia un destino fatal. La identifica a veces con el toro, animal trágico y digno que ha nacido para morir luchando.
- El **compromiso político** y la lucha por la **justicia social**.

Evolución de su obra:

La evolución de su obra, que en algunos momentos coincide con la de la Generación del 27, puede dividirse en varias etapas ligadas a la biografía del autor:

- **Primera época:** tras algunos poemas poco relevantes, publica primero su obra autodidacta de estilo gongorino, *Perito en lunas* (1934), escrita en octavas reales e influida por la Generación del 27; en ella mezcla metáforas tradicionales e imágenes propias de la vanguardia. Con *El rayo que no cesa* (1936) inicia su madurez artística. En esta obra, en la que sobresalen los sonetos, el autor se muestra sucesivamente enamorado, ilusionado y desdeñado por la amada. Aparecen también otros temas, como el destino y la muerte, destacados en la impresionante «Elegía a Ramón Sijé», una de las más importantes de la literatura española.
- **Segunda época:** con la guerra, su compromiso político queda plasmado en *Viento del pueblo* (1937), en el que la poesía de combate, escrita con un lenguaje directo y propagandístico, deja paso a la preocupación social (en poemas como «El niño yuntero»). En esta etapa, el autor combina perfectamente el verso libre y la métrica tradicional. Con *El hombre acecha* (1939), escrito en un tono más coloquial, el poeta hace referencia a su desencanto ante la tragedia de la Guerra Civil y el sentimiento de haber sido vencido.



*Menos tu vientre
todo es confuso.
Menos tu vientre
todo es futuro
fugaz, pasado
baldío, turbio.
Menos tu vientre
todo es oculto,
menos tu vientre
todo inseguro,
todo postrero,
polvo sin mundo.
Menos tu vientre
todo es oscuro,
menos tu vientre,
claro y profundo.*
MIGUEL HERNÁNDEZ.

Tema 10: La poesía después de 1939

- **Tercera época:** a ella corresponden los poemarios escritos en prisión. El *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941) supone la cima poética del autor, donde va desgranando temas como el amor, la libertad y la difícil situación de su familia, con un lenguaje intenso y depurado que se apoya en estrofas muy breves. Su dramática situación personal y la cercanía de la muerte dotan a esta obra de gran fuerza y autenticidad. Impresionan también sus últimos poemas, de los que destacan las «Nanas de la cebolla», escritas en seguidillas y dedicadas a su hijo recién nacido

3.- CORRIENTES POÉTICAS DE LOS AÑOS CUARENTA Y CIENCIENTA

Las primeras corrientes poéticas de posguerra, que muestran su preocupación por los temas humanos, se fragmentarán en dos tendencias fundamentales: la **poesía arraigada** y la **poesía desarraigada**. Estos nombres, asignados por Dámaso Alonso, implican dos maneras distintas de analizar y vivir el momento histórico.

3.1. LA POESÍA ARRAIGADA

A esta corriente pertenecen casi todos los autores de la Generación del 36 que permanecieron en España y que se identifican con el régimen franquista, aunque posteriormente se distancien de él. Estos poetas, nacidos en torno a 1910, estuvieron vinculados a las revistas *Garcilaso* (1943) y *Escorial* (1940). Sobre todo la primera publicaba poemas de la mayor parte de estos autores, que apostaron por una poesía de corte tradicional con Garcilaso de la Vega como símbolo de equilibrio y recuperación de los valores del Imperio español.

Las **características** principales de esta corriente son:

- Una visión del mundo distanciada de la realidad cotidiana del país. Los poetas se cobijan en una **existencia agradable** y ordenada que vuelve la vista a lo doméstico y familiar, al paisaje, al amor, a las cosas bellas, etcétera.
- Una **religiosidad armónica** en la que Dios, como elemento fundamental de orden, les aporta serenidad y confianza.
- La utilización de una **métrica clásica** que refleja ese espíritu equilibrado; por ello van a retomar estrofas tradicionales, sobre todo el soneto. Posteriormente, la mayoría de estos autores comenzarán a usar el verso libre.

Los poetas arraigados más relevantes son Luis Rosales, Leopoldo Panero, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo:

Luis Rosales

Nació en Granada en 1910. Estudió Derecho y se trasladó posteriormente con su familia a Madrid. Colaboró en publicaciones como *Cruz* y *Raya* y entró en relación con miembros de la Generación del 27, especialmente con Lorca, al que estaba muy vinculado. Durante la Guerra Civil tomó partido por el bando nacional y después colaboró activamente con las revistas del grupo arraigado, especialmente *Escorial*. Ensayista y crítico literario, además de poeta, fue nombrado académico de la Lengua en 1968 y le fueron otorgadas diversas distinciones, entre ellas el Premio Cervantes de 1982. Murió en Madrid en el año 1992.

Con su primer libro, *Abril* (1935), Rosales se adscribe a la tendencia generalizada en aquellos años de rechazo a la vanguardia. El *Retablo Sacro del Nacimiento del Señor* (1940), libro en el que utiliza la métrica tradicional, muestra una sentida religiosidad e indica ya la transición hacia su obra más significativa, ***La casa encendida*** (1949). En ella el autor utiliza el monólogo y el versículo para reflexionar sobre cuestiones fundamentales del ser humano (la soledad, el poder evocador de la memoria, etc.) que le hacen reencontrarse con su pasado. (En esta obra, el poeta quiere revivir su pasado a través de la evocación del recuerdo. La vida se simboliza en una casa por la que el poeta va transitando, cuyas estancias se iluminan progresivamente con la presencia de sus seres queridos (esposa, padres, amigos...), hasta que todo queda finalmente encendido. El lenguaje, sencillo y espontáneo, se carga de símbolos; aparecen muchas repeticiones de elementos; utiliza el versículo de ritmo lento, que refleja el proceso de rememoración del poeta. En este poemario el poeta se distancia de la estética garcilasista.)

3.2. La poesía desarraigada

Opuesta a la corriente anterior tanto temática como formalmente, la poesía desarraigada cultiva una **línea existencialista**, que expresa la desorientación y el caos

Tema 10: La poesía después de 1939

de la vida humana. A esta corriente pertenecen autores de diferentes épocas y procedencias: Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre como representantes de la Generación del 27, y poetas más jóvenes como Gabriel Celaya y Blas de Otero, que evolucionarán posteriormente hacia la poesía social. Los poetas desarraigados se reúnen en torno a una serie de revistas, de las cuales la más destacada es *Espadaña* (1944), dirigida por Victoriano Crémer y Eugenio de Nora.

Esta tendencia poética **se caracteriza** por:

- Un sentimiento de **angustia** y **desesperación** ante las circunstancias; la idea de haber sido arrojados a un mundo absurdo produce en ellos un vacío difícil de llenar. Dios no es ya un símbolo de equilibrio y serenidad, sino la única posibilidad de salvación del hombre, por lo que se dirigen a él increpándole y mostrándole el sufrimiento del mundo. Los temas muestran más apego a la realidad del momento (la muerte, la soledad, la violencia ...).
- El **abandono del ámbito personal** para dirigirse a los demás, en un intento de solidarizarse con los que sufren; esta idea sentará, años después, las bases de la poesía social, por lo que puede verse la evolución de una corriente a otra.
- El **estilo** deja de ser clásico y se vuelve violento; esto se refleja en la utilización de un lenguaje coloquial brusco y duro; la métrica tradicional se sustituye a veces por el verso libre y el versículo.

De los numerosos poetas que integran esta corriente (Ramón de Garciasol, Carlos Bousoño, Eugenio de Nora, Victoriano Crémer, etcétera) y que pasarán después a formar parte de la corriente social, destaca sobremanera una figura de la Generación del 27: Dámaso Alonso.

Dámaso Alonso

Dámaso Alonso se integra como poeta en la Generación del 27, si bien un tanto al margen de las características comunes del grupo, ya que publica sus mejores obras en la línea de la corriente desarraigada con la que se identifica plenamente. Tras sus primeros poemas, en los que cultiva una poesía pura y manifiesta cierta tendencia hacia lo religioso e íntimo, en 1944 publica ***Hijos de la ira***, libro que supone un grito terrible contra la injusticia y el sufrimiento humanos, en el que se pide a Dios que dé sentido a una vida dominada por el caos. El propio Dámaso Alonso se refiere a la obra con estas palabras: *«He dicho varias veces que "Hijos de la ira" es un libro de protesta escrito cuando en España nadie protestaba. Es un libro de protesta y de indagación. Protesta, ¿contra qué?. Contra todo. Es inútil quererlo considerar como una protesta especial contra determinados hechos contemporáneos. Es mucho más amplia: es una protesta universal, cósmica, que incluye, claro está, todas esas otras iras parciales.»*

Hijos de la ira es un libro trascendental cuya publicación en 1944 marca un hito fundamental en el arranque de la poesía de posguerra. Consta de veinticinco poemas de variada longitud en los que se mezclan distintos tonos (narrativo, descriptivo, lírico...) con un lenguaje agresivo en el que se utilizan símbolos y metáforas que ayudan a crear visiones alucinantes. En el libro destacan poemas emblemáticos como «Mujer con alcuza» en el que, a través de la figura de una vieja sirvienta abandonada por su señora, el poeta clama contra la injusticia y la suerte de los «abandonados» del mundo; en «Insomnio», ofrece la visión de un Madrid poblado de cadáveres reales y simbólicos, recurriendo al versículo para expresar su desazón.

3.3. La poesía social de los años cincuenta

A mediados de los años cincuenta surge un nuevo concepto de poesía, alejado tanto de la expresión de la intimidad de los poetas arraigados como de las angustias existenciales de los desarraigados. El poeta se convierte en un **testigo** de su época -al igual que ocurre en la narrativa y el teatro-, y utiliza su palabra para cambiar el mundo, tomando partido ante las circunstancias sociopolíticas de España. Así, la poesía social de

Tema 10: La poesía después de 1939

los años cincuenta retomará el compromiso político que iniciaron los autores del 27, al abandonar lo personal y subjetivo y volcarse en lo colectivo y solidario.

La publicación en 1955 de *Cantos Iberos* de Gabriel Celaya y *Pido la paz y la palabra* de Blas de Otero marcará el comienzo de esta tendencia, que llega hasta los años sesenta.

Las características de la poesía social son:

- El **distanciamiento de todo esteticismo** mediante un **lenguaje inmediato y desnudo** de recursos retóricos, a veces cercano al prosaísmo y al panfleto. Por tanto, se valora más el contenido que la forma de los poemas.
- El **paso del yo** (existencial, personal) **al nosotros** (social y colectivo) en un intento de crear una **conciencia solidaria** que proteste por la injusticia social.
- El **tema de España**, tratado desde una perspectiva política.

Blas de Otero

Blas de Otero nació en 1916 en Bilbao, ciudad que abandona para trasladarse a Madrid, donde residió hasta su muerte en 1979.

En su producción poética se distinguen tres etapas:

- En su **primera etapa**, cultivó una **poesía desarraigada y existencial** en la que utiliza un lenguaje tenso y violento, quebrado por continuos encabalgamientos que producen un ritmo muy marcado y original, sobre todo en los sonetos. *Ángel fieramente humano* (1950) y *Redoble de conciencia* (1951), recogidos más tarde en *Ancia* (1958) pertenecen a este periodo.
- Posteriormente se convirtió en una de las figuras más representativas de la **corriente social**. Se olvida de lo personal para volverse solidariamente hacia lo colectivo. Utiliza un lenguaje coloquial y sencillo en un intento de llegar «a la inmensa mayoría». A esta **segunda etapa** pertenecen obras como *Pido la paz y la palabra* (1955), *En castellano* (1959) y *Que trata de España* (1964). En este último libro, más irónico, el autor incluye estrofas de la tradición popular castellana.
- En su **tercera etapa**, iniciada a mediados de los años sesenta, prosigue su evolución, intentando recuperar la palabra poética del prosaísmo en el que había caído en su anterior etapa. Retorna a lo íntimo y utiliza básicamente el verso libre, el versículo y algunos recursos del Surrealismo. A esta etapa pertenece *Hojas de Madrid*

Gabriel Celaya (1911-1991)

Celaya es el otro poeta más representativo de la corriente social. Durante la década de los años cincuenta ocupó el primer plano de la poesía española.

Sus comienzos románticos dejan paso a *Tranquilamente hablando* (1947), obra en la que elabora una poesía más directa y cercana al lenguaje de la calle, lo que ha constituido siempre una de sus principales características. Sigue la tendencia social en libros como *Las cartas boca arriba* (1951) y *Cantos Iberos* (1955), en los que se preocupa por seres anónimos a los que pretende ayudar a crear un mundo justo. su concepción de la poesía como "un arma cargada de futuro" traduce la convicción de su generación de que es tarea del poeta utilizar la literatura como instrumento para cambiar la realidad.

En obras posteriores, como *Las resistencias del diamante* (1957), utiliza la narración; con *Rapsodia euskera* (1961) se sumerge en sus orígenes vascos. A partir de los años sesenta inicia una etapa más experimental y tiende progresivamente hacia una poesía más metafísica en libros como *Cantos y mitos* (1963).

3.4. Un poeta inclasificable: José Hierro

José Hierro nació en Madrid en 1922 y vivió en Santander parte de su juventud, ciudad en la que colaboró con la revista *Proel*, creada en 1944. Volvió a Madrid en 1952, donde trabajó en Radio Nacional de España. Ensayista y crítico de arte, además de poeta, ha recibido muchos premios literarios, siendo el más relevante el Cervantes, concedido en 1998.

Temas, evolución de su obra y estilo

José Hierro es un poeta original que no se ha anclado en ninguna de las corrientes dominantes de la segunda mitad del siglo, aunque se ha acercado temporalmente a algunas de ellas, como es el caso de la poesía social. Sus **temas** básicos se centran en el paso del tiempo y sus efectos, los aspectos fundamentales para la vida del ser humano, y la convivencia de lo real y lo irracional; este último tema insiste en la idea de la unión inseparable que hay entre la vida natural y el lado mágico y oculto de las cosas.

Su poesía **parte de preocupaciones existenciales** en las que a veces incluye el **gozo** y la **alegría**, motivos que otorgan un valor a la existencia humana, pues la alejan del sufrimiento y de la cercanía de la muerte. Esto se observa en su obra *Alegría* (1947):

Posteriormente evoluciona hacia lo social en *Quinta del 42* (1953) y *Cuanto sé de mí* (1957), que engloba a su vez varios títulos anteriores. Destacan también el *Libro de las alucinaciones* (1964) y su última obra, *Cuaderno de Nueva York* (1998).

Su **estilo** está marcado por el coloquialismo de su lenguaje, que elimina toda dificultad y barroquismo en la expresión, y por su facilidad para buscar emociones en lo aparentemente insignificante. En las imágenes que utiliza se percibe la influencia del Surrealismo.

3.5 Otras tendencias poéticas de los años cuarenta y cincuenta.

* **Postismo**: creado por Carlos Edmundo de Ory en 1945. Mantiene una estética vanguardista interesada básicamente en la libertad expresiva y el juego, eludiendo temas más serios. A esta tendencia pertenecen también Juan Eduardo Cirlot, Miguel Labordeta y Ángel Crespo.

* **Grupo Cántico**, surgido en torno a la revista del mismo nombre fundada en Córdoba (1947). De tendencia intimista e imágenes brillantes, posee cierta influencia de la Generación del 27. Forman parte de este grupo, entre otros Ricardo Molina y Pablo García Baena.

POSTISMO: Carlos Edmundo de Ory

Si canto, soy un cantueso

Si leo soy un león

Si emano soy una mano

Si amo soy un amasijo

Si lucho soy un serrucho

Si como soy como soy

Si río soy un río de risa

Si duermo enfermo de dormir

Si fumo me fumo hasta el humo

Si hablo me escucha el diablo

Si miento invento una verdad

Si me hundo me Carlos Edmundo

2.- LA POESÍA DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS.

1.- El contexto nacional e internacional.

En la década de los sesenta, surge entre los jóvenes americanos opuestos a la Guerra del Vietnam el movimiento *hippy*, que se extiende por toda Europa y que tiene su punto culminante en las revueltas estudiantiles del Mayo francés del 68. Los *hippies* se oponen a los valores dominantes y adoptan una actitud de protesta contra la sociedad capitalista.

En 1973 la crisis del petróleo origina una etapa de recesión económica en todos los países industrializados. Nuevas crisis, en 1979 y 1989, provocan el endeudamiento de los países más pobres. Así, la distancia que separa a los Estados industrializados, inmersos en la sociedad del consumo, del resto del mundo, con altísimos niveles de miseria, será cada vez mayor.

En 1989 cae el muro de Berlín y comienza el hundimiento de los regímenes de la Europa del Este. En 1991 se disgrega la Unión Soviética, mientras Estados Unidos sigue manteniendo una posición militar hegemónica. Es el "nuevo orden mundial".

La sociedad española desde los años sesenta hasta la actualidad

Tras la larga etapa de posguerra, España inicia un periodo de recuperación económica y de apertura al exterior. La ayuda norteamericana, los créditos de algunos países europeos y el desarrollo del turismo van a establecer las bases para el cambio social y político. En 1955, nuestro país ingresa en la ONU y la comunidad internacional reconoce el régimen de Franco. La década de los sesenta será una etapa de gran desarrollo

Tema 10: La poesía después de 1939

económico; la de los setenta, en cambio, se iniciará con la grave crisis del petróleo y el hundimiento de las economías occidentales. En 1970, Franco proclama príncipe de España a don Juan Carlos de Borbón. Tras la muerte de Franco, el 20 de noviembre de 1975, se produce en nuestro país la transición hacia la democracia. Se legalizan los partidos políticos y se convocan las primeras elecciones libres en 1977. La UCD de Adolfo Suárez, integrada por políticos reformistas de la época anterior, consigue la victoria. Las Cortes promulgan en 1978 la nueva Constitución que define el Estado español como una monarquía constitucional. En 1981 (23 de febrero) tiene lugar una fallida intentona golpista y un año después, en 1982, el PSOE gana las elecciones por mayoría absoluta. Durante su mandato nuestro país se incorpora a la OTAN y a la Comunidad Económica Europea. En 1996 una nueva consulta electoral da la victoria al Partido Popular.

2.- LA POESÍA EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA

Hacia 1955 comienzan a percibirse algunos cambios en el panorama poético español. Por una parte, el despegue económico de nuestro país y la elevación del nivel de vida provocan una actitud de **conformismo** social que hace que **los poetas comprometidos pierdan la esperanza en la poesía como instrumento para cambiar la realidad**; por otra, los poetas más jóvenes muestran un cierto **cansancio con relación a la estética de la poesía social**, a la que reprochan su excesivo prosaísmo y la ausencia de lo personal en sus poemas.

Este nuevo grupo de poetas, nacidos entre 1924 y 1936, y unidos entre sí por lazos de amistad, comienza a publicar a finales de la década de los cincuenta. Son «los niños de la guerra» que vivieron la contienda civil en su niñez o adolescencia, por lo que este tema estará también presente en su obra. No **rechazan** las formas realistas de la poesía social, ni el compromiso con la sociedad, pero sí **la intención política** de la poesía anterior. Se interesan más por lo personal; en sus textos cobra mayor importancia el elemento autobiográfico.

No volveré a ser joven

«Que la vida va en serio
uno lo empieza a comprender más tarde,
como todos los jóvenes yo vine
a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería
y marcharme entre aplausos
-envejecer, morir, eran tan sólo
las dimensiones del teatro.

Pero ha pasado el tiempo
y la verdad desagradable asoma:
envejecer, morir,
es el único argumento de la obra.»

JAIME GIL DE BIEDMA. *Los personas del verbo*

La nómina de la promoción de los sesenta es muy extensa. Podemos señalar como autores más representativos a **Ángel González, José Manuel Caballero Bonald, José María Valverde, Carlos Barral, José Agustín Goytisolo, Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente, Francisco Brines, Félix Grande, Carlos Sahagún y Claudio Rodríguez.**

2.1. Características de la poesía de los sesenta

Entre los rasgos que caracterizan el estilo poético de la promoción de los sesenta podemos señalar los siguientes:

* **Concepción de la poesía como experiencia y conocimiento:** conciben la poesía como un modo de conocimiento propio y del mundo que les rodea. Por ello, les interesa lo subjetivo, la indagación en el alma del individuo; sus versos adoptan un tono reflexivo y recuperan la experiencia personal, los acontecimientos de la vida cotidiana. Reciben influencias de poetas como Antonio Machado, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Leopoldo Panero, Luis Rosales, etcétera.

* **Realismo:** en los poemas, que frecuentemente adoptan una estructura narrativa, aparecen anécdotas y argumentos basados en la realidad cotidiana.

* **Subjetividad e intimismo:** la anécdota realista es el punto de partida para exponer las propias vivencias personales; estos poetas no rehuyen la expresión directa de los sentimientos y comunican sin pudor su intimidad.

* **Preferencia por los temas de la vida cotidiana,** como son la evocación de la infancia y la adolescencia como un paraíso roto o perdido; el fluir del tiempo y la

Tema 10: La poesía después de 1939

conciencia de la transitoriedad de la vida; el amor, como un fuerte sentimiento vitalista; la amistad; etcétera.

* **Humanismo y compromiso moral:** aunque huyen del panfleto, estos poetas adoptan una postura de compromiso moral con su tiempo. Parten de lo humano, les preocupan los problemas éticos, sociales, existenciales e históricos: «*La finalidad de la poesía, como la de todo arte -señala Claudio Rodríguez-, consiste en revelar al hombre aquello por lo cual es humano, con todas sus consecuencias.*»

* **Dignificación del lenguaje poético:** los poetas de la promoción de los sesenta muestran un gran interés por la obra bien hecha, valoran la palabra y entienden el poema como una forma de comunicación literaria sujeta a las reglas de la métrica y la retórica. Su estilo se caracteriza por la naturalidad y por la utilización del lenguaje coloquial, al que dotan de gran valor artístico.

* **Uso de la sátira y la ironía:** la actitud ética de estos poetas les lleva a adoptar una postura crítica ante la sociedad, que se manifiesta en el uso de la sátira y la ironía.

2.2 UN POETA REPRESENTATIVO DE LOS 60: CLAUDIO RODRÍGUEZ

Claudio Rodríguez nació en Zamora, en 1934 y murió en Madrid en 1999. Licenciado en Filología Románica, perteneció a la Real Academia Española desde 1992. Consiguió el premio Adonais en 1952 por su libro *Don de la ebriedad*, obra en la que se perciben ecos de san Juan de la Cruz y de poetas simbolistas franceses, como Rimbaud. Es autor también de *Conjuros* (1958), *Alianza y condena* (1965), *El vitelo de la celebración* (1976), *Casi una leyenda* (1991) y *Elogio de la sombra* (1996). En 1983 recibió el premio Nacional de Poesía por *Desde mis poemas*, selección de poemas realizada por él mismo. Claudio Rodríguez posee un acento personalísimo y un lenguaje poético inconfundible.

Su **técnica poética** se caracteriza por su gran originalidad y por la utilización, entre otros, de los siguientes recursos:

Realismo metafórico: consiste, según Carlos Bousoño, en tomar un elemento concreto de la realidad, generalmente rural o costumbrista, e interpretarlo en dirección ascendente y trascendentalizadora. Así, en *Conjuros*, el poeta nos habla de elementos cotidianos, como la ropa tendida al sol, la viga del mesón..., pero ciertas expresiones indican al lector que no debe hacer una interpretación literal del texto y que esas realidades tienen otro sentido: al hablar de la ropa tendida al sol, el poeta nos habla de su alma; al referirse a la viga del mesón, alude a la solidaridad entre los seres humanos, etc.

Imágenes sorprendentes: además de utilizar imágenes irracionales propias de la poesía contemporánea, el autor crea metáforas y símbolos originales y sorprendentes que, en ocasiones, dificultan la comprensión del poema..

En cuanto a los **temas** de su poesía, Claudio Rodríguez habla de todo aquello que hace humano al ser humano, lo bueno y lo malo. Temas fundamentales de su obra son la pureza, la solidaridad, la hospitalidad, la limitación de nuestra capacidad de conocimiento, la necesidad de la verdad como única salvación personal, la temporalidad y la muerte.

La obra de Claudio Rodríguez puede inscribirse en la tradición literaria de la poesía de la naturaleza, ya que ésta aparece en muchas de sus composiciones. En ocasiones, constituye el tema central del poema; en otras, sirve como término de una comparación imaginativa. Así, nuestro ademán es «*viejo y roído como la orilla del río*», la relación entre nuestros sentidos y las cosas es «*como una fina arenilla, que huele a sal*»; la mirada es «*fuelle de rica vena*»; el hombre es «*una región inmensa y sin conquista*»; en otras ocasiones, los distintos elementos de la naturaleza adquieren valor simbólico. Desde este punto de vista simbólico, el *mediodía* es el momento en que el hombre se enfrenta con la verdad; *amanecer*, *alba* y *aurora* representan la idea de pureza, inocencia, regeneración interior y serena alegría. La *tarde* suele relacionarse con la reflexión y el arrepentimiento. La *noche*, como en la poesía de fray Luis de León, es un símbolo doble, ya que puede tener un sentido negativo (oscuridad, ausencia de verdad, falta de fe...) o positivo (*alta noche*, *noche abierta*), en cuyo caso representa el organismo cósmico que desvela las verdades, castiga y salva. *El agua*, *la lluvia*, *el río* o el *cauce* son símbolos de fertilidad y amor, de gracia que purifica al ser humano. Otras veces, estos términos se relacionan, -de acuerdo con la tradición-, con las ideas de muerte y eternidad. El *viento*, *el aire* y la *brisa* aluden a los recuerdos y a la idea de renovación espiritual: «*Aire fresco que riega el pulmón árido/ y lo ensancha y lo hace / total entrega renovada.*»

La poesía de los setenta

Hacia mediados de la década de los sesenta vuelve a cambiar el rumbo de la poesía española. Un grupo de jóvenes poetas, nacidos entre 1939 y principios de los cincuenta, manifiesta una **actitud de ruptura** con la estética anterior. Comienzan su actividad en pleno desarrollo económico; se han formado en una situación de apertura internacional, por lo que han podido leer la obra de escritores extranjeros (sobre todo, ingleses y franceses), y están influidos por los medios de comunicación de masas (radio, televisión, prensa, tebeos, canciones, cine ...).

En 1970 José María Castellet reúne en su antología *Nueve novísimos poetas españoles* a los principales autores que van a formar la nómina del primer grupo de los **Novísimos: Leopoldo María Panero, Ana María Foix, Félix de Azúa, Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Martínez Sarrión, José María Álvarez, Pere Gimferrer, Guillermo Carnero y Vicente Molina Foix.** A estos nombres habría que añadir otros como **Antonio Colinas, Luis Alberto de Cuenca o Luis Antonio de Villena,** que participan de algunos de los rasgos de los Novísimos.

3.1. Características de la poesía novísima.

Los rasgos más destacados de esta nueva estética son los siguientes

- **Deseo de ruptura con la poesía anterior:** este deseo se manifiesta claramente en el rechazo del uso directo del *yo*, que prácticamente desaparece del poema, en la oposición al estilo realista y en la ausencia tanto de una postura ética como de una crítica social.
- **Modelos poéticos muy variados:** por un lado, los Novísimos recuperan la vanguardia (el Surrealismo, el Cubismo, el Postismo...); por otro, recogen influencias del Simbolismo francés, del Modernismo y de poetas ingleses contemporáneos.
- **Exhibicionismo cultural:** evitan lo anecdótico y personal; el yo desaparece, aunque el autor habla de sí mismo, sin nombrarse, a través de personajes de otras épocas que lo representan o de elementos culturales interpuestos. Estos elementos culturales provienen de mitologías exóticas o de la cultura de masas (el cine, la televisión, el rock, las novelas policíacas, la publicidad, los cómics, las revistas de modas, etc.). Los poemas se llenan de nombres de ciudades o de personas (que atraen por su valor fonético), de descripciones de vestidos, disfraces, fiestas, mitos orientales o clásicos y mitos contemporáneos (Marilyn, Bogart, Che Guevara, Kennedy, etc.).
- **Experimentación lingüística:** los Novísimos subrayan el poder creador del lenguaje y la primacía de la forma sobre el tema. Defienden la libertad formal, buscan una expresión poética llamativa caracterizada por un lenguaje rico y barroco. Practican la escritura automática, que evita el discurso lógico, y emplean técnicas como la del collage: extensas citas preceden al poema o se incorporan a él versos completos de otros autores, letras de canciones, frases publicitarias, textos de manuales de instrucciones, etcétera.

3.2. La segunda promoción de los setenta

La estética novísima es la dominante desde 1966 hasta 1985; sin embargo, los Novísimos de primera hora evolucionarán de forma independiente y personal a partir de 1975. Por estas mismas fechas se dan a conocer otros poetas, pertenecientes cronológicamente a la generación de los setenta, que no habían sido tan precoces a la hora de publicar como el primer grupo de Novísimos.

Estos poetas de finales de los setenta se alejan de la estética novísima, del excesivo culturalismo y la exagerada experimentación lingüística. Valoran la emoción y el monólogo interior como ejes del poema en el que dan entrada al humor y a la ironía. Hacen una *poesía de la experiencia* que los acerca a los poetas de la promoción de los sesenta y adelantan el estilo coloquial de la poesía de los ochenta. Los autores más representativos, agrupados por tendencias, son los siguientes:

Tendencias	Características	Autores
Nuevo romanticismo	Presencia de temas como el sueño, el recuerdo de la infancia como mítico paraíso, la meditación sobre la soledad. Empleo de un tono irónico	Alejandro Duque, Francisco Bejarano, Abelardo Linares, Javier Salvago, Fernando Ortiz, Víctor Botas
Neopurismo (Poesía del silencio)	Poesía abstracta, despojada y esencialista, en la línea de la poesía pura	Andrés Sánchez Robayna, Amparo Amorós
Prosaísmo elegíaco	Poesía que busca emocionar, no sorprender. Tono de melancolía. Intimismo y sencillez expresiva	Eloy Sánchez Rosillo

La poesía a partir de los ochenta

En torno al año 1980 se produce un claro declive de la estética novísima y una nueva promoción entra en escena. Sus representantes son poetas nacidos entre 1954 y 1968, formados en plena normalidad sociopolítica e influidos por las pautas de la sociedad de consumo y el espíritu de la posmodernidad. En 1992 son presentados en sociedad por Luis Antonio de Villena, que publica su antología *Postnovísimos*. El propio nombre dado a la obra indica que, en un principio, estos poetas fueron considerados epígonos de la estética novísima, ya que no se rebelaron contra ella. De esta corriente llama la atención su pluralidad, pues coexisten múltiples tendencias que, en algunos casos, son contradictorias.

EL ESPÍRITU DE LA POSMODERNIDAD

La **posmodernidad** se caracteriza por *el desencanto* (actitud de escepticismo ante la posibilidad de explicar y organizar racionalmente el mundo), *el fin de las utopías* (se desconfía de los grandes sistemas e ideales políticos), la *incertidumbre vital* ante el futuro, la *crisis de la razón*, el *interés por lo íntimo e individual* y el *neoliberalismo económico*. Esta cosmovisión hace que los nuevos poetas renuncien a criticar o interpretar el mundo: se conforman con vivirlo.

I. Características de la poesía de los ochenta.

Entre las características que definen la poesía de los ochenta podemos destacar las siguientes:

- **Recuperación de los poetas de la promoción del sesenta**, a los que se considera clásicos de la segunda mitad del siglo.
- **Relectura de la tradición** de modo diferente a la que hacían los poetas novísimos. Se pone énfasis en la experiencia, en la emoción, en la inteligibilidad del texto, y se recuperan la métrica, la rima y la estrofa.
- **Vuelta a la narración y empleo del lenguaje coloquial**: se cuentan historias a partir de una anécdota, se introducen términos del lenguaje cotidiano y se utilizan palabras marginales, urbanas, publicitarias y de los medios de comunicación. En los poemas aparecen vocablos como: *supositorio, resfriado, Kodak Instamatic, antro, escaparate, cepillo de dientes*, etcétera.
- Aparición de continuas **referencias a la sociedad de consumo y posmoderna**.
- Empleo del **humor**, el **pastiche** y la **parodia**. Imitan de forma paródica a autores y títulos de la poesía del Siglo de Oro.
- **Renovación de temas**: cobran importancia el interés por la elegía, el paso del tiempo, lo íntimo e individual, lo urbano y lo cotidiano.
- **Presencia del yo poético**. El *yo* se introduce de nuevo en el poema (incluso aparecen los nombres y apellidos del poeta), pero con una actitud de ironía y distanciamiento. En ocasiones se emplea el monólogo interior.
- **Aparición de una nueva concepción de la poesía** como *emoción, percepción y experiencia*, palabras clave que se repiten en todas sus poéticas.
- Mayor relevancia de la **poesía escrita por mujeres**.

4.- Tendencias de la poesía de los ochenta

Como hemos dicho, el rasgo más característico de la poesía de los ochenta es su pluralidad. Las principales corrientes que configuran la poesía de esta década son las siguientes:

Tendencia	Características	Autores
Recuperación del Realismo (poesía de la experiencia)	Poesía realista y comprometida.	Luis García Montero, Jon Juaristi, Fernando Beltrán.
Neoimpresionismo y Neosimbolismo	Cobran importancia los valores pictóricos, los leves matices sentimentales y la creación de atmósferas sugerentes con los mínimos elementos.	Grupo de escritores dados a conocer por la editorial <i>Trieste (Escuela de Trieste)</i> : Andrés Trapiello, Juan Manuel Bonet, Ángel Rupérez y Ángel Guache.
Nueva épica	Rescate de la memoria colectiva de una sabiduría ancestral.	Julio Llamazares
	Evocación de un mundo heroico	Julio Martínez Mesanza
Neosurrealismo	Recuperación de las técnicas surrealistas.	Blanca Andreu, Fernando Beltrán, Amalia Iglesias.
Minimalismo (poesía del silencio)	Estética influida por la poesía pura de los años veinte. Los poemas quieren sugerir más allá de las palabras.	José Carlos Castaño, Julia Castillo, José Luis Amaro, Serafín Senosián, Ángel Campos Pámpano, Álvaro García, Diego Doncel, Álvaro Valverde.
Tradicionalismo	Reivindican la métrica clásica; se propugna un nuevo manierismo que toma como modelo a los poetas del Siglo de Oro.	Fernando de Viliena, Luis Martínez de Merio, Francisco Castaño.
Poesía elegíaca y metafísica	Tono de desengaño, lamento por la fugacidad de la juventud y la belleza, y obsesiva preocupación por el paso del tiempo.	José Gutiérrez, Juan Lamillar.

Tendencias dominantes:

De todas las tendencias de la poesía de los ochenta hay dos que parecen imponerse en la década de los noventa:

Poesía del silencio: se trata de una poesía minimalista, que reivindica las vanguardias, compuesta de poemas breves en los que se elimina la anécdota. Hay una gran desnudez expresiva. El discurso se interrumpe o fragmenta para hacer oír *la voz del silencio*, para dejar que el silencio diga lo que las palabras no son capaces de expresar.

Poesía de la experiencia: es una poesía realista, que rechaza los elementos irracionales del lenguaje, que habla de la vida y de la realidad inmediata, con una expresión coloquial, y que revaloriza la experiencia, el humor y la emoción. La poesía de la experiencia reivindica una nueva sentimentalidad, recrea vivencias, sugiere situaciones e invita a la reflexión. El poeta busca transmitir su emoción al lector y ser comprendido por él. Para ello introduce en el poema la narración y el monólogo dramático.